

ALOCUCION DEL COMISARIO DEL IX CUERPO DE EJERCITO
Nuestra adhesión al Consejo Nacional de Defensa
Contra toda tutela extranjera y por la
libertad y la independencia de España

*Discurso de **Cayetano Redondo Aceña**, en su calidad de Comisario del IX Cuerpo de Ejército, pronunciado en Jaén el 10 de marzo de 1939 y publicado en el diario «Sur», órgano del Ejército de Andalucía con sede en Baza (Granada), el 14 de marzo de tan fatídico año. Si se exceptúan las palabras llamando a la calma que pronunciaría por radio el 28 de ese mes, al tomar el ejército franquista la ciudad de Jaén, se trata posiblemente de su último discurso, pues sería fusilado en Madrid, ciudad de la que había sido alcalde, el 21 de mayo de 1940 tras 14 meses de cautiverio en las cárceles de Baza, Jaén y Madrid (Torrijos).*

Camaradas combatientes:

En estas horas de crisis de la guerra, que deben ser de reflexión para todos los españoles, porque de nuestra conducta depende en gran parte el fallo que va a dictar el mundo civilizado ante el desenlace de la inmensa conmoción que ha sembrado de ruinas y de cadáveres las tierras de nuestra desdichada y querida España, quiero dirigiros unas palabras para fijar al actitud del Comisariado de este Cuerpo de Ejército, plenamente identificado con el mando militar, que ostenta nuestro camarada el **Coronel Menoyo**.

Frente a la actitud, a nuestro juicio equivocada, de los que ocupaban el poder presididos por el **doctor Negrín**, cuando ya no existía ni sombra de aquel Gobierno y estaban preparados los aviones y los barcos en que se disponían a alejarse de España los que obedecían tan sólo las órdenes de un poder extranjero y dictatorial, se hicieron cargo del poder legítimo de la República unos verdaderos patriotas, españoles ejemplares, que representan lo más noble y puro de nuestro Ejército, como el **Coronel Casado** y el **General Miaja**, maestros y guías del proletariado español; como nuestro ilustre camarada **Julián Besteiro**; luchadores íntegros del movimiento libertario y Jefes prestigiosos de nuestro Ejército Popular, entre los que se destaca el compañero **Cipriano Mera**, y representantes dignísimos del Frente Popular, con la sola excepción de los dirigentes del Partido Comunista.

Deshecho y desprestigiado el Gobierno del doctor Negrín, que no acertaba a vivir sino en un ambiente enrarecido por ilusiones engañosas, la verdad, por fin, se ha abierto paso y ha triunfado, como siempre, de la mentira.

Rechazamos toda tutela extranjera, llámese de **Hitler**, de **Mussolini** o de **Stalin**. Somos y queremos ser nada más, y nada menos, que españoles. Importa mucho a todos que haya paz y trabajo en España, que triunfen y preponderen las ideas de justicia, democracia, libertad y respeto a todos los ideales políticos y religiosos de los españoles. Que desarmemos los odios y limpiemos nuestros espíritus de todo afán envenenado de rencor y de venganza.

Ser hombre de ideales jamás puede ser un delito, sino un motivo de estimación y de respeto para todo aquel que sepa estimar y respetar los ideales de sus adversarios.

Os pedimos, camaradas combatientes, serenidad, disciplina y confianza en el Consejo Nacional de Defensa. Si la paz se concertase porque a uno y a otro lado de las trincheras se sintiera y amase a España por encima de todas las cosas, esta paz, la nuestra, la paz que busca el Consejo Nacional de Defensa, sería una paz digna y honrosa para todos los españoles.

Os pedimos también, camaradas, respeto para muchos y buenos compañeros que luchan a nuestro lado desde el principio de la guerra y que, aun llevando el mismo carnet, nada tienen que ver con los dirigentes que han huido al extranjero.

Ahora más que nunca necesitamos estar unidos todos los españoles que amamos a la República y a España.

Que nadie, entre nosotros, pueda sentir temor por su vida, aunque milite en el partido donde han surgido los chispazos de rebelión contra el Consejo Nacional de Defensa, que es ahora la suprema y legítima autoridad de la República. Seamos respetuosos y tolerantes con todos los compañeros y formemos un bloque indestructible de leales a la República, hasta lograr que el mundo reconozca la justicia de nuestra causa y podamos arrojar de España a los invasores extranjeros que se esfuerzan por convertir nuestra patria en una colonia sometida al fascismo alemán e italiano.

Son los Comisarios quienes en estos momentos decisivos tienen que desplegar la mayor actividad y entusiasmo en la tarea de infundir las virtudes de disciplina y confianza hacia el Consejo Nacional de Defensa y de mantener relaciones de fraternidad y respeto entre todos los combatientes del Ejército Popular, cualquiera que sea su ideología sindical o política, siempre que continúen siendo defensores leales de la República.

Camaradas: todos unidos para luchar frente al enemigo extranjero hasta lograr la Independencia de nuestra Patria.

¡Viva la República! ¡Viva España!

El Comisario del IX C[uerpo] de E[jército]

Cayetano Redondo

Jaén, 10 de marzo de 1939.